

EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LXI

MADRID, 14 DE ENERO DE 1934

NÚMERO 2

Una salvación maravillosa



Modí Din

El mes de enero es muy grato para los niños españoles, porque es el mes de los "Reyes Magos", que traen tantas cosas buenas y bonitas. Pues aquellos reyes, o mejor dicho, hombres sabios, astrólogos, que vinieron a adorar al niño Jesús, seguramente después, en sus tierras respectivas, han sido misioneros: unos de los primeros misioneros que llevaban la buena nueva a países lejanos. Y por eso no estará demás que oigamos otra vez algo de la misión entre los paganos. Se trata de un pastor evangélico negro que, con su ejemplo de fe y confianza en Dios, convirtió a muchos paganos a la verdad cristiana.

Se llamaba Modí Din y vivía en la costa del Oeste de Africa, trabajando con unos misioneros suizos y alemanes como pastor de una iglesia de cristianos negros. Al estallar la guerra europea, y estando él en una tierra que pertenecía al enemigo, le ocurrió lo que a muchos en aquellos tiempos, que le llevaron preso al interior del Camerón. Allá fué encadenado con otros cuatro negros y tuvo que sufrir veinte meses en las cárceles de Saunde, Akomolinga y Abong Bang. En aquel tiempo aprendió qué consuelo hay en la palabra del salmista: "Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya en mi aflicción hubiera perecido."

La lectura de la Biblia le salvó de la desesperación, dándole nuevas fuerzas diariamente, para que no desmayara. Y cuando llegaba la noche, hablaba con su Padre ce-



Hormiguero de Termitas

lestial y se dormía tranquilamente. Los demás presos y los vigilantes trataban con respeto al pastor preso y algunos estaban muy intrigados por saber de dónde le venía su fuerza espiritual y su gran conformidad y alegría. Modi aprovechaba esta buena ocasión para hablar de Dios y de nuestro Señor Jesucristo.

Por regla general no se les trataba mal a estos cuatro presos; tenían que darles dos buenas comidas al día y les estaba prohibido obligarles a trabajar y maltratarlos, pues no se les consideraba como criminales. Sin embargo, ya padecían bastante con carecer de libertad tanto tiempo, estando separados de sus familias y de su trabajo y cargados de cadenas. Y, aunque no fuera esa la intención de los jefes, de vez en cuando ocurría que tenían que pasar hambre.

En una ocasión experimentó una salvación maravillosa, estando gravemente enfermo con fiebres palúdicas. Era al anoecer. El pastor Modi estaba acostado sobre su cama de campaña en su celda, sacudido por los ataques de la calentura. Cuando entró el soldado de guardia, como de costumbre, para cerrar la celda durante la noche, al ver el estado lastimoso del enfermo, no quiso encerrarle; pero el pastor Modi sabía que al soldado le esperaba un castigo muy duro si no cumplía con su deber, y le convenció a que cerrara la puerta, como era su obligación.

El pobre enfermo se quedó solo, encerrado en su oscuro calabozo, y sintiéndose tan molesto y débil que no creía poder vivir hasta la mañana siguiente. Se deslizó al suelo desde su camastro, implorando de rodillas a Dios que le llevara a una vida mejor. Estando así arrodillado tuvo el sueño siguiente: Le parecía ver venir a uno de los empleados para comprobar si estaban cerradas todas las puertas. Al encontrar abierta la suya, furioso, quería pegarle muchas veces seguidas, pero ningún latigazo le alcanzó. Entonces el hombre desenvainó la

espada para herirle, pero tampoco pudo hacerle daño con la espada.

Después de este sueño el pastor, bañado en sudor, se echó otra vez en su catre, meditando sobre lo que pudiera significar el sueño.

En medio de la noche oyó gente, que corría de un lado a otro, pisando fuerte, y tocando casualmente el suelo desde su lecho bajo con la mano, sintió de repente que por su brazo subían termitas (hormigas peregrinas). Inmediatamente se dió cuenta de la terrible situación en que se encontraba encerrado en su celda y a merced de todo un ejército de estos voraces insectos.

Hay que saber que estas termitas, durante la noche, emprenden excursiones desde sus hormigueros. En orden de batalla salen a millones. A derecha e izquierda de la fila, que tiene un ancho de cuatro a cinco centímetros, van las que hacen de oficiales entre las hormigas, cuidando que ninguna se salga de la fila. Así hacen muchas veces largas excursiones hasta encontrar una casa. Entonces se dispersan, matando a todo bicho viviente que esté a su alcance y nada pueda salvarse huyendo: escarabajos, arañas, gallinas, patos, ovejas y hasta hombres caen víctimas de ellas. Entran por la boca los ojos, los oídos y las narices.

“Así tendré que morir yo también”, pensó el pastor negro, porque, encerrado en su celda, le era imposible huir. De pronto se acordó de su sueño anterior, comprendiendo su significación, es decir, que sin la voluntad de Dios no cae ni un solo cabello de nuestra cabeza. Ocurrió lo que dice el Salmo 23: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno.” Permaneció completamente quieto, hablando con su Padre celestial. En un abrir y cerrar de ojos toda la celda, el suelo, las paredes, el techo estaban negros de millones de estos insectos, pero ni uno solo subió al lecho del pastor para molestarle.

Cuando a la mañana siguiente el soldado

do de
los p
termi
do: “
sione
tan
; Oja
ra y
otros
sado.
—
pregu
—
do se
ment
mo l
En
ve, la
tapié
No
en el
tos c
costá
Pe
ba u
—
fuerz
—
En
aden
fuerz
ment
villo
pode
prote
De
vinie
y pe
pre
timo
nues
—
L
U
jo q
saco

do de guardia vino para abrir las celdas de los presos, al encontrar el vestíbulo lleno de termitas, prorrumpió en lamentos, diciendo: "Ay, ay, Dios mío, nuestro buen prisionero ha muerto. Un hombre tan bueno y tan santo ha sufrido una muerte cruel! ¡Ojalá no le hubiera encerrado anoche; ahora ya no existe!" A sus gritos acudieron otros, preguntando qué era lo que había pasado.

—Pero ¿has visto ya su cadáver?—le preguntaron.

—No; yo no me atrevo a entrar, no puedo soportar ese horrible aspecto—siguió lamentándose el soldado—; no puedo ver cómo le comen.

Entonces un hombre valiente pidió la llave, la metió por la cerradura y, con un puntapié, empujó la puerta.

No le dió tiempo a penetrar con la vista en el cuarto oscuro, porque, en seguida, cientos de termitas le subieron por las piernas, costándole no poco trabajo sacudírselas.

Pero, ¿qué era eso? Desde la celda sonaba un cántico de alabanza.

—¿Pero vives todavía?—gritaron los de fuera, y desde dentro se oyó una voz:

—Sí, Dios me ha salvado.

En seguida los hombres corrieron hacia adentro, cogieron al prisionero y lo sacaron fuera, ¡completamente ileso! En un momento corrió la voz de esta salvación maravillosa, quedando asombrada la gente del poder del Dios de Modi, y de cómo sabía proteger a los suyos que confiaban en El.

Desde entonces muchos de sus paisanos vinieron diariamente para buscar consuelo y pedirle consejos, y el buen pastor siempre tenía nuevas oportunidades de dar testimonio de su Padre celestial y de su hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Leyenda de los sacos

Una antigua leyenda describe a un viejo que viajaba de un lugar a otro, con un saco colgado a su espalda y otro a su fren-

te. En el que llevaba detrás, echaba las buenas acciones de sus amigos que pronto quedaban así olvidadas del todo; en el que colgaba delante, echaba todas las faltas y pecados de sus conocidos, y con frecuencia revolvía este saco y examinaba atentamente su contenido, lo que le hacía perder muchísimo tiempo en su camino.

Un día, con sorpresa, encontró un hombre que caminaba despacio y cargaba también dos sacos.

—¿Qué llevas ahí?—le preguntó.

—Mis buenas obras—contestó el segundo—. Siempre las tengo delante, y acostumbro a sacarlas con frecuencia.

—¿Y qué tienes en el otro saco?—preguntó el primer viajero—. Parece pesado.

—Sólo mis pequeñas faltas. Siempre las echo en el saco que llevo a mis espaldas.

Poco después, encontraron estos viajeros a un tercero que, ¡cosa extraña!, llevaba también dos sacos como ellos, uno delante y otro detrás.

—¿Qué llevas en tus sacos?—exclamaron a una los dos primeros—. Déjanos ver su contenido.

—Con mucho gusto—replicó el viajero—, porque traigo muy buen surtido y me gusta mostrarlo. Este saco—señalando el que llevaba enfrente—está lleno de las buenas acciones de los demás.

—¡Está lleno!—exclamó el viejo—. Debe pesar mucho.

—Te equivocas—replicó el extranjero—, es grande, pero no pesado. Su peso es semejante al de las velas para el navío. Lejos de ser una carga, me impele adelante.

—Pero este saco que llevas a tu espalda debe serte del todo inútil—dijo el segundo—, pues parece estar vacío, y veo que tiene un gran agujero en el fondo.

—Se lo hice de propósito—dijo el extranjero—porque echo en él todo lo malo que me cuentan de otros, y se sale por el agujero y se pierde. De este modo no tengo jamás carga alguna sobre mi espalda.

(De "El Heraldó Evangélico", Chile.)



SECCION a cargo del TIO DE MALLORCA
Murillo, 44—PALMA DE MALLORCA—Balears

Mis queridos sobrinitos: Al empezar un nuevo año me es muy grato enviaros mis más cordiales felicitaciones, deseándoos en él muchas bendiciones de nuestro Señor Jesús.

Yo espero que muchos de vosotros se animen a imitar a algunos de vuestros amiguitos, que en el año pasado me mandaron sus soluciones, y cuyos nombres ya habéis visto publicados en esta página. Muy pronto vamos a publicar un cuadro de honor con los nombres y puntos de los que han acertado estos meses pasados.

¿Quién va a ser el que alcance mejor puntuación este año 1934, y con ella el premio?

Algunos sobrinitos me han anunciado no sólo el envío de acertijos, sino también el de sus fotografías para que yo pueda conocerles; me gusta mucho la idea, y yo quedaré muy complacido si así lo hacen.

Ahora sólo me resta aconsejaros que persistáis en el estudio de vuestra Biblia, ya que ella es la palabra de nuestro Dios, y ella no sólo os dará a conocer asuntos que antes desconocíais, sino que también llegaréis a comprender hasta qué punto os ama nuestro Padre celestial, ya que envió a su Hijo unigénito para salvarnos.

Os quiere mucho, vuestro

Tío de Mallorca.

ENIGMA BIBLICO

Logogrifo numérico.

- 1 2 3 4 5 6.—Nombre de un profeta.
5 6 3 2.—Nombre de mujer.
1 4 3 2.—Nombre de la hija de Jacob.
6 5 2.—Nombre de una mujer de Jacob.
6 2.—Nota musical.
4.—Vocal.

TARJETA

S. B. Requiena

Combinar estas letras de manera que den el nombre de un rey de Asiria.
Barcelona. S. C. A.

FUGA DE VOCALES

D.m. h.j. m. t. c.r.a.z.n
Palma de Mallorca. X X.

SOLUCIONES AL MES DE OCTUBRE

Enigma bíblico: *El Amigo de la Infancia. Esther, Laban, Aaron, María, Issachar, Goliath, Oseas, Daniel, Ennice, Absalón, Israel, Naamán, Felipe, Adán, Nebo, Caná, Lázaro, Isaac, Andrés.*

Tarjeta: *Apocalipsis, San Juan.*

Adivinanza: *El espejo.*

Fuga de consonantes: *Dios es amor.*

SOBRINITOS SOLUCIONISTAS

(4 puntos) Hélène Marty, *Vergèze (Francia)*;
(3 puntos) Juan de Dios Pérez, *Asquerosa.*

SOLUCIONISTAS DE AGOSTO

(3 puntos) Vivtoria S. Ivina, Elfrida V. Mata, Gertrudis Davis, Emilia Figueras, *Botenós (Fernando Póo).*

SOLUCIONISTAS DE SEPTIEMBRE

(4 puntos) Hélène Marty, *Vergèze (Francia).*